

**El proceso de
la comunicación**

UNIDAD I

OBJETIVO

El estudiante:

- Entenderá el proceso comunicativo como una actividad en la que más que un proceso mecánico de intercambio de datos, se da un complejo juego de interacciones que apuntan hacia la definición de un orden social.

INTRODUCCIÓN

El ser humano es un ente social por naturaleza, no puede sobrevivir aislado. El tránsito de sus estados más primitivos hasta las sociedades actuales puede explicarse por su capacidad excepcional de darle sentido al mundo y de compartir esas ideas con sus semejantes para lograr una organización e incidir en su entorno, es decir, comunicarse para trabajar. Los procesos comunicativos no son privativos del ser humano, sino que se producen en todos los seres vivos; por lo tanto, no existe un solo tipo de comunicación, encontramos la comunicación verbal, no verbal, escrita, kinésica, proxémica, auditiva, eléctrica y química.

1.1 CONCEPTOS BÁSICOS

1.1.1 ¿Qué es la comunicación?

Una primera aproximación para entender el concepto de comunicación es a partir de su etimología. Comunicar viene del vocablo latino *communicare*, que significa “compartir algo, hacerlo común”, y por “común” entendemos comunidad; o sea, comunicar se refiere a hacer a “algo” del conocimiento de nuestros semejantes.

Su etimología nos lleva a suponer que la comunicación es un fenómeno que se realiza como parte sustancial de las relaciones sociales. Ahora bien, ¿qué es ese “algo” que mencionamos? Pues se trata de la información. Tanto las personas como los animales constantemente estamos recopilando datos de nuestro entorno, los procesamos y compartimos con nuestros semejantes esperando lograr una reacción en ellos que nos permita resolver alguna necesidad.

Como se mencionó anteriormente, la comunicación no es exclusiva del ser humano, ya que todos los seres vivos tenemos la capacidad de comunicarnos y de compartir información de nuestro entorno, lo cual nos ayuda a sobrevivir. Los animales se comunican para encontrar comida, escapar de sus depredadores y para establecer ciertas relaciones jerárquicas entre ellos que les posibilitan un orden dentro de su comunidad, etcétera.

El proceso comunicativo se desarrolla a través de la emisión de señales que pueden ser sonidos, gestos o señas, olores, etc., con la intención de dar a conocer un mensaje, y que a consecuencia de éste, se produzca una acción o reacción en quienes lo reciben. Para el caso de los seres humanos, estas señales son más complejas que en los animales, situación que deriva de nuestra capacidad intelectual; el lenguaje escrito, por ejemplo.

1.1.2 Modelo básico del proceso comunicativo, basado en el modelo aristotélico

El primer intento registrado por entender el proceso comunicativo se remonta a la antigüedad clásica, en la época de los sabios griegos. Fue Aristóteles (384-322 a.C.) quien en sus tratados filosóficos¹ diferenció al hombre de los animales por la capacidad de tener un lenguaje y conceptualizó a la comunicación la relación de tres elementos básicos: emisor, mensaje y receptor. A partir de aquí derivan todos los demás modelos que al tiempo se han realizado.

Emisor: Dentro del proceso comunicativo, es la parte que inicia el intercambio de información y conduce el acto comunicativo. Es quien transmite el mensaje, el que dice o hace algo con significado.

¹ Aristóteles plantea en *La retórica*, el problema de entender la comunicación desde el punto de vista de la persuasión; es decir, la capacidad de convencer a través de la palabra.

Mensaje: Se refiere a la información transmitida. Es lo que se dice.

Receptor: Es quien recibe el mensaje.

Aunque Aristóteles creó este esquema pensando básicamente en entender la comunicación entre humanos, es aplicable a todo tipo de sujetos, es decir, humanos y animales.



Ejemplo

El perro le ladra al ladrón.

Juan le da los buenos días a Pedro agitando su mano.

El novelista escribe su mejor obra de aventura juvenil.

Es importante entender que el emisor no necesariamente debe estar en contacto directo con el receptor, pueden estar en diferente lugar y tiempo e incluso, ni siquiera conocerse. Esto nos da a entender también que el mensaje puede perdurar incluso más allá de la existencia del emisor y viajar a lugares donde nunca se sospechó que llegaría. Éste puede ser el caso del tercer ejemplo, que el novelista jamás conocerá personalmente a sus lectores y que su obra –el mensaje en forma de novela literaria– durará muchos más años que la vida del autor.

El mensaje puede tomar múltiples formas: oral, escrito, imágenes, señas, olores, sonidos, etc.; lo más importante en él no es la forma, sino que contenga **información** que pueda ser entendida por el receptor.

Definición

La información son los datos que el emisor obtiene, estructura en un mensaje y transmite con la intención de incidir en el receptor, es decir, de lograr en él una respuesta o reacción.

1.2 MODELOS DEL PROCESO COMUNICATIVO

1.2.1 Complementación al modelo de Aristóteles

Un elemento importante –que será introducido como complemento a lo establecido por Aristóteles– es el concepto de código, el cual se refiere a un sistema de significados que tanto el emisor como el receptor comparten y que les permite entender la información del mensaje; por ejemplo: que tanto emisor como receptor hablen el mismo lenguaje; si es escrito, que ambos sepan leer y escribir, ya que si uno de los dos elementos básicos de la comunicación no comparte el mismo código, simplemente el proceso comunicativo fracasa debido a que la infor-

mación contenida en el mensaje no podrá ser entendida, por lo tanto, el efecto que se esperaba lograr en el receptor no se producirá.

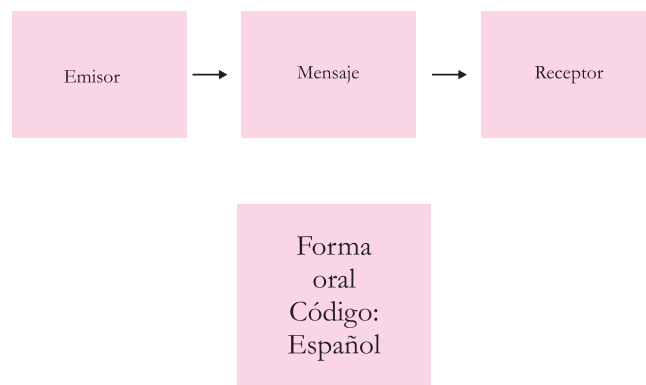
Se ha enfatizado que en el proceso comunicativo el emisor tiene la *intención de que su mensaje cause un efecto* en el receptor, una reacción o respuesta, a la que se le denomina retroalimentación o **feedback**; es una relación de causa-efecto. El emisor dice algo y el receptor reacciona ante eso, asumiendo ahora el papel de emisor, y mandando otro mensaje como respuesta al emisor original, que ahora cumple la función de receptor. No siempre la retroalimentación es lo que espera el emisor en cuanto al efecto de su mensaje; sin embargo, el hecho de que ésta se produzca nos indica que el acto comunicativo se realizó.



Feedback. Retroalimentación. Respuesta correspondiente a un mensaje.



Primer momento: Sandra llama por teléfono a Martha y la invita a comer.



Segundo momento (retroalimentación): Martha se disculpa con Sandra y le dice que no puede.



1.2.2 Modelo Shannon y Weaver

El avance en el estudio del proceso comunicativo ha dado lugar a nuevos modelos cada vez más complejos, e incluso adaptados a las necesidades particulares de las diferentes ramas del conocimiento. Se puede hablar de comunicación en términos sociales, de psicología informáti-

cos, en relación con el comportamiento animal, etc. Cada área del saber humano desarrolla sus propios modelos que le permitan resolver sus problemas particulares; no obstante, siguen siendo complementos al modelo básico establecido por Aristóteles. A continuación se enumeran algunos elementos de estos:

La fuente: De un conjunto de posibles mensajes, ésta decide cuál se enviará; es decir, el origen de las decisiones.

El canal: Es el conducto físico mediante el cual se transmite el mensaje.

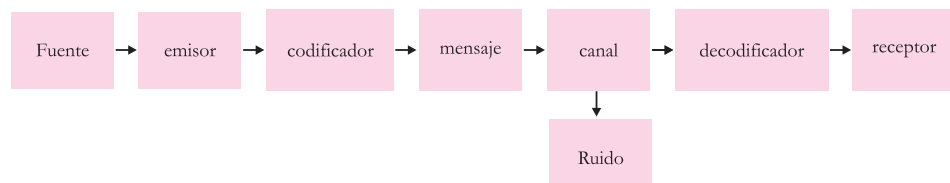
El ruido: Es toda interferencia que pueda afectar al canal y que evita que el mensaje llegue al receptor o lo haga de manera incomprensible.

Fidelidad: Es el factor que reduce o elimina la interferencia del ruido.

Codificador: Es quien asume la función de tomar la información y decidir qué tipo de código usará para construir el mensaje.

Decodificador: Es la contraparte del anterior. Recibe el mensaje codificado y lo descifra para conocer su significado.

A finales de la década de los cuarenta, el ingeniero Claude E. Shannon desarrolla un modelo comunicativo enfocado en las condiciones técnicas de la transmisión de mensajes y lo presenta en su obra *The Mathematical Theory of Communication*. Este trabajo fue complementado para el año 1949, por el sociólogo Warren Weaver, quien enfatizó la utilidad del modelo. Así, la unión de dos disciplinas diferentes produjo una obra de referencia duradera en el campo de la comunicación: el modelo de Shannon y Weaver, también conocido como *La teoría de la información*; sin embargo, esta teoría enfrenta la crítica de que fue concebida sólo para y se aplica en el campo de la ingeniería en telecomunicaciones.

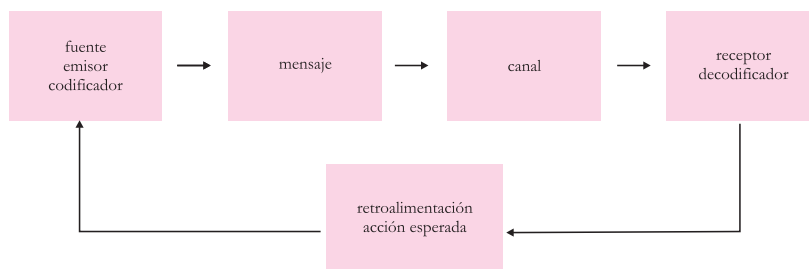


1.2.3 Modelo de David K. Berlo

A partir de los trabajos de Shannon y Weaver, en la década de los setenta, David K. Berlo desarrolla un modelo con el que se plantea analizar las relaciones existentes entre los procesos de comunicación, aprendizaje y comportamiento, y lo publica en su obra *El proceso de la comunicación*. Sin embargo –a diferencia de sus antecesores–, considera que en el contexto de la comunicación entre personas, la fuente y el codificador se deben agrupar en

un solo elemento, al igual que el decodificador y el receptor; ya que ambas funciones –codificar y emitir o recibir y decodificar– son efectuadas de manera simultánea por la misma persona, respectivamente.

Según Berlo, el objetivo fundamental de la comunicación humana es modificar el entorno; el hombre se comunicaría, entonces, con la intención de influir y cambiar a los demás. Su enfoque es de tipo conductista y pretende establecer las bases del proceso ideal de la comunicación, es decir, cómo debería realizarse el proceso comunicativo para que sea realmente efectivo.



1.3 TIPOS BÁSICOS DE COMUNICACIÓN

A partir de este momento, se entenderá a la comunicación, en el más amplio de los sentidos, a todo acto que los seres vivos realizan con el fin de dar a entender un mensaje que logre producir una respuesta correspondiente, ya sea positiva o negativamente, a la intención o necesidad que inició el proceso comunicativo.

La comunicación se puede clasificar en animal y humana, pero esta división no significa que los seres humanos no utilicemos las formas de comunicación consideradas como *animales*, más bien la clasificación se deriva de la costumbre del hombre a considerarse diferente a los animales, dada su capacidad intelectual superior que le da la posibilidad de poseer un lenguaje, una cultura, de crear tecnología, etcétera. La comunicación humana está constituida por las formas de comunicación que son exclusivas del hombre como la verbal, la no verbal y la comunicación escrita o gráfica.

1.3.1 Comunicación animal

La comunicación animal puede establecerse a través de estímulos químicos, de la kinésica o de ciertos patrones de movimiento; además, puede ser proxémica o relativa a la distancia que guarde respecto de otros, a través de estímulos eléctricos, y auditiva. Cabe mencionar que todas estas clases de comunicación también son usadas por los seres humanos, a excepción quizá de la eléctrica.

Química

Este tipo de comunicación se da cuando los seres vivos ya sea de la misma o de diferente especie, emiten o usan sustancias químicas que producen un cierto efecto en los demás. Generalmente es el olfato el sentido que percibe este tipo de señales. Pueden ser de carácter informativo, preventivo o como amenaza. Algunos ejemplos son:

Ejemplo

Recuerda

En el ser humano este tipo de comunicación se observa al usar perfumes o artículos fragantes; pueden tener una multiplicidad de intenciones y mensajes, según el tipo de olor, a quién se dirijan o cómo se usen.

Recuerda

En los seres humanos este tipo de comunicación existe de la misma manera. Igual invitamos a bailar a alguien para cortejarle, pedimos permiso antes de acercarnos a una persona jerárquicamente superior, cuando nos enojamos inconscientemente tensamos los hombros y la piel se nos pone de gallina, mover la cabeza de un lado a otro para decir *no* o hacia delante y atrás para decir *sí*, sonreír para mostrar alegría o agrado, etcétera.

Glosario

Displays. Estímulos capaces de influir en el comportamiento de otros individuos. Pueden ser audibles, táctiles, de liberación de sustancias químicas e, incluso, descargas eléctricas.

- Muchos animales atraen a su pareja emitiendo a través de fluidos corporales –como el sudor o la orina– ciertas hormonas (feromonas) que resultan sumamente atractivas para su especie al olerlas.
- Los leones orinan arbustos y árboles dejando su olor como señal a otros machos, con el fin de que sepan que ese territorio ya tiene dueño.
- Los caninos dejan rastros olorosos para no perder el camino.
- Las abejas efectúan un complejo despliegue químico y kinésico para indicarle a sus compañeras del panal en dónde se encuentra la comida.

Kinésica y proxémica

Cuando hablamos de comunicación kinésica nos referimos a ciertos movimientos o actos que el animal realiza para dar a entender un mensaje; asimismo, la distancia que guarda un animal respecto de otro también puede tener un significado, se trata del tipo de comunicación proxémica. Por ejemplo:

- Muchas aves tropicales machos encuentran pareja efectuando una especie de danza de cortejo alrededor de la hembra, a la cual poco a poco se le aproxima y si no son rechazados entonces sabrán que tuvieron éxito.
- A muchos mamíferos se les eriza el pelo, arquean la espalda y muestran los dientes con la intención de intimidar a un posible oponente; tratan de parecer más grandes, robustos y agresivos.
- En los caninos como el perro o el lobo, acercarse lentamente agachado a otro miembro de la manada o tirarse exponiendo el vientre puede ser indicador de sumisión.
- Siempre es señal de agresión ver directamente a los ojos.

Resulta indicativo observar cómo a través del tiempo y de las diferencias culturales todos los seres humanos presentamos conductas de este tipo; sin embargo, muchos de estos **displays** los hemos traspasado a nuestras culturas, en donde adquieren matices particulares. Por ejemplo, el militar usa hombreras que serán más grandes y vistosas, según sea su rango, tratando de hacerle pa-

recer más grande y fuerte de lo que en realidad es; en culturas como las orientales, es señal de agresión mover rápidamente los brazos y es falta de respeto mirar directamente a los ojos a otra persona, especialmente si es de un rango superior. Aquí ya entramos al campo de la comunicación no verbal, tema que se abordará más adelante.

Auditiva

Se refiere a todos los sonidos que el animal produce para comunicarse; los más comunes son los sonidos *vocales* como el gruñir del perro, el maullar del gato, el bramar del toro, el silbar de las aves, el croar de las ranas o el chillar de los murciélagos.

También se incluyen sonidos producidos por otros medios como el del grillo al frotar sus patas traseras, el de las cigarras cuando se frotan las alas, los simios cuando golpean los árboles con ramas sueltas, algunos insectos golpean el suelo para comunicarse, etcétera.

Los seres humanos evidentemente usamos a diario este tipo de comunicación, pues una de las formas más habituales de darnos a entender es a través del habla, aunque para este caso en particular nos referiremos a la *comunicación oral*. No obstante, también usamos otro tipo de sonidos para transmitir ideas; así, el silbido se ha convertido en un recurso muy común que en algunas comunidades en todo el mundo llega incluso a tornarse tan complejo que varios lingüistas le consideran como un idioma o dialecto local. Por ejemplo, en las comunidades montañosas cercanas al Mar Negro, en donde las distancias entre un pueblo y otro a través de las montañas y acantilados hacen muy difícil el tránsito, el silbido es un recurso indispensable para comunicarse rápidamente, lo mismo ocurre en la jungla tailandesa para que los cazadores se puedan comunicar entre sí de modo sigiloso y no perder a la presa.

Eléctrica

Este tipo de comunicación es el menos relacionado con el ser humano. Muchos animales acuáticos se comunican a través de descargas eléctricas o diminutos campos electromagnéticos; dependerá de la frecuencia, intensidad y polaridad del *display* eléctrico que se indique una intención o estado de ánimo en el animal.

1.3.2 Comunicación humana

Verbal

Para iniciar este tema señalaremos que la comunicación verbal es aquella que se refiere al uso del lenguaje. Existen muchos tipos de lenguaje, se puede hablar del animal y humano; sin embargo, en este apartado nos concentraremos en los lenguajes que usa el hombre. Así, por lenguaje se entiende primeramente un sistema de códigos con los cuales se designan los objetos del



Figura 1.1
Dentro de la milicia se usan hombreras vistosas las cuales cambian de tamaño según el rango



Las personas expresamos ideas y sentimientos a través de los sonidos de la música, que considerada románticamente como el lenguaje universal.



Se ha comprobado que los humanos generamos ciertas cargas eléctricas directamente relacionadas con nuestra condición física y estado de ánimo, quizás alguien muy susceptible a estas cargas pueda de manera intuitiva percibir algún mensaje.

mundo exterior, sus acciones, cualidades y relaciones entre los mismos.² Los lingüistas prefieren usar el concepto de signo en lugar de código; ambos conceptos se analizarán más adelante, pero el caso ahora es considerar que el ser humano —dada su excepcional capacidad intelectual— ha logrado establecer ciertos sistemas lingüísticos que le dan sentido al mundo que le rodea y que le permiten comunicarse más allá de su naturaleza animal.

Definición

La lingüística es la ciencia que se encarga del estudio del lenguaje y nos señala que éste puede presentarse en dos formas básicas, de manera oral y de manera escrita o gráfica.

La *comunicación verbal* es aquella que va más allá de los simples *displays* audibles (llanto, risa, gritos, gemidos, etc.) y se basa en la palabra. Se estructura en sonidos articulados que adquieren un significado, cuya combinación puede expresar ideas mucho más complejas que las que se lograrían usando los *displays* antes mencionados. Este hecho es comúnmente conocido como el acto de hablar.

La comunicación escrita es la representación gráfica de ese sistema de signos con los que interpretamos al mundo. Existen muchas formas, unas más complejas que otras, desde los ideogramas chinos y los jeroglíficos egipcios, hasta el alfabeto que usamos y las siglas; igualmente, podemos considerar al *graffiti* y los logotipos comerciales como ejemplos.

Recuperando la visión de los lingüistas, tanto los sonidos articulados como su expresión gráfica son signos que permiten construir una representación de las ideas que se quiere comunicar; pero para que sea posible se requiere de un código, el cual debe ser compartido por la gente a la que se quiere llegar o no se van a entender. Dicho de otra forma, el código es el conjunto de instrucciones que permite la codificación y decodificación de la información, de modo que ésta pueda ser intercambiada de manera comprensible entre el emisor y el receptor.

Los signos no son cosas aisladas, se deben agrupar formando sistemas que, al ser conocidos por los miembros de la comunidad, permitan la construcción de mensajes y posibiliten la comunicación, dichos sistemas son los códigos; a su vez, a estos códigos o sistemas de signos les llamamos lenguajes.

Como es claro, existen muchos lenguajes y contextos para usarlos, desde los idiomas como el español o el inglés y sus variantes regionales conocidas como dialectos, hasta los lenguajes informáticos. El lenguaje musical, la danza y la pintura también tienen sus propios códigos.

Tradicionalmente se consideraba que la comunicación verbal se manifestaba a través de su forma oral o escrita; no obstante, existe una forma de comunicación verbal que erróneamente se relega por no considerar sus signos como parte del mismo código lingüístico (idioma) o como complemento a él. Para algunos es lenguaje no verbal y para otros se trata de simples auxiliares,

² Definición propuesta en 1997 por Alexander Luria, neuropsicólogo ruso.

el caso es que el lenguaje de señas que usan los sordomudos es tan estructurado y complejo como la palabra o la escritura, simplemente usa un tipo diferente de signos pero atañe a los mismos referentes y significados. Así pues, un tema de polémica entre los lingüistas modernos debe considerar a la comunicación verbal en sus formas oral, escrita y por señas.










 a	 b	 c	 d	 e	 f	 g	 h	 i	 j
 k*		 l	 m	 n	 ñ	 o	 p	 q*	
 r	 s	 t	 u	 v	 w	 x*		 y	 z

Figura 1.2
Tabla del alfabeto
del lenguaje en
señas usado en
México.

No verbal

Una parte de la comunicación no verbal es innata y otra parte se aprende por la imitación de códigos socialmente establecidos. Nos referimos a aquellos movimientos, posturas, expresiones, gestos y miradas que realizamos (consciente o inconscientemente) cuando nos comunicamos, generalmente de forma oral. Así pues, cuando hablamos con alguien sólo una parte de la información que damos o recibimos proviene de las palabras.

Se calcula que 60% del total de la información que se intercambia proviene del lenguaje no verbal. Nuestros movimientos, posturas, expresiones, gestos, miradas, e incluso, los accesorios que usamos en nuestro vestir, constantemente están proporcionando información a la gente que nos rodea. La mayoría de las veces dicha información corresponde a una forma de refuerzo o complemento de los mensajes que damos de manera verbal, pero en otras ocasiones éstos pueden verse distorsionados. Este fenómeno se debe a que mucha de la información que transmitimos de forma no verbal está directamente relacionada con nuestras emociones, más que con el intelecto.



De este modo, si saludamos a alguien que estimamos, pero nos sentimos tristes, quizás en lugar de sonreír mostremos una cara seria al decirle “hola”. O el estudiante que finge prestar interés a la clase y que por debajo de la mesa no deja de mover los pies, lo cual indica impaciencia y que ya desea salir al receso; cuando la gente miente por lo regular evita mirar directamente a la otra persona; si contamos algo bueno que nos pasó sonreímos, nuestra habla es más rápida de lo usual y el tono de voz más alto; etcétera.

Figura 1.3
Cuando el estudiante finge prestar interés a la clase y por debajo de la mesa no deja de mover los pies, indica impaciencia.

Por lo general, las personas que dominan la comunicación no verbal son muy hábiles socialmente, ya que son capaces de reforzar sus mensajes orales con mensajes corporales. Esta habilidad llevada al extremo del arte se da en los casos de los actores, quienes pueden representar ideas y emociones sólo con su cuerpo.

El signo lingüístico

El signo lingüístico proviene de la combinación de significante y significado, de manera que se constituyen como las dos caras de una moneda. Esta definición fue propuesta por Ferdinand de Saussure, uno de los lingüistas contemporáneos más reconocidos. El significante se refiere a la estructura de sonidos o de imágenes con que representamos a las cosas; la idea o concepto, constituye el significado.



El **significante** es la imagen acústica que en la escritura se representa por grafías o letras.

El **significado** es el contenido o el concepto al que hace referencia el significante.

Para Charles Sanders Peirce,³ existe un tercer elemento que constituye al signo: el referente, el cual es el objeto real al que el signo hace alusión y puede ser real o imaginario. El significante es la representación gráfica, oral o mediante señas del objeto real; el significado es el concepto o imagen mental que hacemos del objeto.

³ Charles Sanders Peirce (1839-1914) es creador de la lógica semiótica, también conocida como lógica abductiva. Es autor de la teoría general de los signos más completa por el momento.

La representación del signo puede ser de tres tipos: icono, índice y símbolo. Los *iconos* son representaciones gráficas que guardan un gran parecido al objeto referido, es decir, entre significante y significado. Se trata de una imagen, cuadro o representación que sustituye al objeto mediante su significación. El icono es un signo que tiene la capacidad de representar a “algo” mediante alguna semejanza en cualquiera de los aspectos de ese “algo”.

Los iconos son representaciones “universales” en el sentido de que, por ser construidos a partir de las semejanzas con el objeto, cualquier persona puede ser capaz de entenderlos con un mínimo de conocimiento de la cultura en que se hayan hecho.



Figura 1.4
Iconos utilizados en el teatro.



Se considera a un *signo* como índice cuando la relación con los objetos que representa es de *continuidad* en relación con la realidad; por ejemplo, la imagen de una nube con un rayo es índice de tormenta, un par huellas de pisadas puede ser índice de que el camino es por ahí, etcétera.

Figura 1.5
Huellas de pisadas que indican el camino.

Los *símbolos* son aquellos signos en los que la relación con el objeto es *convencional*; es decir, en su creación se establece –por parte del diseñador– el significado que tendrán o lo que representarán, y éste es aceptado y entendido por la mayoría de la gente. En este caso el parecido entre significante y significado es menos importante que la decisión arbitraria de lo que representará; por ejemplo, los logotipos empresariales, las señales de tránsito, los escudos heráldicos, entre otros.



Figura 1.6
Símbolos de marcas altamente reconocidas.



Señal

Las señales, más que referirse a una unidad lingüística propiamente dicha, aluden al uso de una que ya se estudio: el signo. Las señales son avisos que informan algo que está a nuestro alrededor o que puede pasar, en estas se sustituyen por lo general a la palabra escrita por una imagen, o una combinación sintética de ambas. Su significado deriva de convenciones sociales, por lo mismo su interpretación puede variar de una cultura a otra. Un por ejemplo son las señales de tránsito o las que encontramos en edificios públicos para indicar en dónde están las distintas áreas del mismo.

Figura 1.7
Señalamientos informativos.

Las señales, como la palabra lo indica, señalan algo; en este sentido, es importante considerar que también pueden presentarse a través estímulos visuales, olfativos e incluso táctiles, o de cualquier otra forma aparte del signo. Por eso algunos autores diferencian al signo respecto de la señal, considerando que las señales pertenecen al orden de lo natural y son entendidas instintivamente, mientras que el signo pertenece al orden de lo cultural y se requiere de cierta educación o conocimiento para interpretarlo de manera adecuada. Lo más conveniente es considerar a la señal por su función y no por la forma en que se presenta. Todo nuestro entorno está lleno de señales, algunas hechas por el hombre y otras del orden de lo natural.

Glosario

Gramática. Es el estudio de las reglas y principios que regulan el uso de los idiomas. Cada lenguaje tiene sus propias reglas.

Código

Como primera definición estableceremos que código es el conjunto de elementos que se combinan siguiendo ciertas instrucciones que permiten la codificación y decodificación de la información, de manera que pueda ser intercambiada de forma comprensible entre el emisor y el receptor. Existen muchos tipos de códigos y diferentes contextos donde se usan, por ejemplo, los idiomas son códigos lingüísticos. Los signos que usamos en el idioma español son las letras del alfabeto y los sonidos asociados a ellas; el código se expresa a través de la **gramática**.

Figura 1.8
Códigos japoneces.

Existen muchos tipos de códigos, pero para su estudio se propone la siguiente clasificación: lógicos, estéticos y sociales.



Los *códigos lógicos* son aquéllos que se basan en patrones, secuencias o fórmulas establecidas de los signos que utilice; por ejemplo, el código Morse, la escritura Braille, los lenguajes de programación para computadoras y las fórmulas matemáticas. Este tipo de códigos son muy utilizados en las ciencias y en la técnica, aunque no son exclusivos de estas áreas, pues como ya se mencionó, las diferentes lenguas son un ejemplo; además, también se debe considerar como códigos lógicos a toda estructura de signos y significados, aunque éstos sean de carácter mágico-religioso –por ejemplo rituales y ceremonias–, mientras exista una estructura definida de las mismas, de sus elementos y de su ejecución.

A diferencia del tipo anterior, los *códigos estéticos* son subjetivos en gran medida; se refieren a cuestiones apreciativas y emocionales. Si bien el o los creadores de un código estético construyen los signos y establecen ciertos parámetros para su interpretación, tanto los primeros como los segundos son entendidos por el receptor del mensaje a partir de su situación personal, o sea, según su educación y capacidad intelectual, su estado emocional y el momento histórico en que reciba el mensaje.

Este tipo de códigos son los que usamos para tratar de representar, explicar y entender la belleza o la fealdad de las cosas. Es en el arte: pintura, literatura, escultura, danza, etc., su utilización es evidente, pero existen más allá de este contexto. Los códigos estéticos son los parámetros con los que reconocemos lo bello o lo feo en todas las cosas que nos rodean.

En el arte, los códigos estéticos se aprenden de manera “académica” en el mejor de los casos; por ejemplo, se enseña a distinguir los trazos de una pintura, a valorar la técnica usada en una escultura, la métrica en un poema, etc., pero nada de esto garantiza que el receptor capte el mensaje que el artista quería compartir con su obra, puesto que quien ve una pintura, aprecia una escultura o lee un poema, lo hará según su situación particular y la interpretará a partir de sus vivencias, conocimientos, emociones, etcétera.



Figura 1.9
La Prudencia,
una de las
cuatro virtudes.

Éste es el único caso en el que el conocimiento del código no garantiza el entendimiento del mensaje según las intenciones del emisor, ya que el receptor *interpretará* el mensaje no tanto por el código mismo, sino por lo que representa o evoca emocionalmente en él.

Los *códigos sociales* se refieren a los patrones de conducta —y hasta cierto punto de pensamiento— que una sociedad, clase o grupo social espera de sus miembros. La forma en que la gente interactúa, el modo en que nos vestimos y hablamos, los valores, nuestras creencias y fe son producto de un aprendizaje a través del ejemplo e imitación de estos códigos.

Cada cultura tiene sus propios códigos sociales y en una misma sociedad pueden coexistir varios de ellos, a veces de manera armónica y otras en contraposición. Se puede considerar que existen códigos generales, compartidos por todos, y particulares o propios solo de algún o algunos grupos o sectores de esa misma sociedad. Una vía para el estudio más a fondo de este tema es a través de los valores sociales, que, a fin de cuentas son las reglas de conducta o códigos sociales que norman las relaciones en una sociedad.



Figura 1.10
Códigos sociales,
diferentes valores,
creencias y
atuendos.